

Los Franceses en Menorca (*)

II.

Organización de la campaña

EN Julio de 1755 se recibió en Tolón la orden de armamento para una escuadra compuesta del mayor número posible de navíos y se procedió en el arsenal militar á carenar los buques desarmados, á aparejarlos después de una minuciosa recorrida de los mástiles, velámen y cabullería y á limpiar sus fondos, operaciones largas de sí, y más disponiendo solamente de los pocos recursos del citado arsenal y de los medios con que se contaba entonces para la ejecución de estas faenas.

El destino que debía darse á esta escuadra y al ejército en vía de organización, llamado *de las costas del Mediterráneo*, que indudablemente debían operar juntos, era de todo punto ignorado, dando lugar tan formidable armamento á muchos comentarios. Unos creían que la República de Génova, aliada de Francia había reclamado su intervención armada en los asuntos de Córcega, otros que se trataba de renovar las tentativas, proyectadas durante la guerra anterior, de un desembarco en las costas de Inglaterra, y nadie, ni en Francia ni fuera de ella, sospechó por de pronto que el golpe de mano iba contra la isla de Menorca en poder de los ingleses desde 1708 que la habían arrebatado á España á nombre del Pretendiente.

Y sin embargo, nada más natural que intentar la toma de

(*) Véase página 255 de este tomo.

esta isla. Su posesión además de ser altamente estratégica para Francia la libraba de una vecindad muy peligrosa, ponía á dicha nación en condiciones de entablar con España una ventajosa alianza y de paso infería profunda herida al orgullo de la Gran Bretaña, originándole á la par serios perjuicios á sus intereses en el Mediterráneo. No faltó por tanto quien, aunque tarde, diese en Inglaterra la voz de alerta, pues próxima á realizarse la expedición militar apareció en aquella nación un folleto anónimo con el título de *Cartas de un comerciante á un milord* cuya paternidad se atribuyó al notable ingeniero militar Mr. Armstrong, autor de numerosos escritos sobre Menorca y profundo conocedor de la isla y de sus fortificaciones cuya construcción había proyectado y dirigido. En él, después de poner de relieve la gran importancia que para Inglaterra había tenido la adquisición de la isla, se lamentaba de que no se le prestara atención proporcionada bajo el punto de vista de la defensa, y demostraba lo expuesta que permanecía á un golpe de mano, que dadas las relaciones internacionales de entonces era natural que Francia tratara de dar. «Nosotros—decía el comerciante anónimo al final de su interesante y previsor escrito—solo podemos prevenir dolorosos reveses para la patria ordenando que una escuadra bastante poderosa para impedir el desembarco de los franceses salga inmediatamente de nuestros puertos: una vez efectuados, dudo que todas las escuadras reunidas puedan conseguir detener el avance y arrebatarnos la presa.»

En Francia se llevaba con tanto secreto la finalidad del armamento que nos ocupa, que las personalidades mas notables que en él intervenían eran por completo desconocedoras del objeto del mismo, hasta el punto de desprenderse de las notables Memorias del Marques de Rochambeau que el 15 de Marzo de 1756, día en que el Consejo de Ministros reunido en Choisi decretó la conquista de Menorca, el proyecto de la misma era ignorado del Vicealmirante Masiac, Comandante del puerto de Tolón, que llevaba bastantes meses desplegando toda su actividad en el armamento de la escuadra.

El 21 de Febrero d 1756 ordenó Luis XV al Ministro de Marina que enviara al Almirante Galissonniere instrucciones de-

talladas para la conducción á aguas de Menorca de un cuerpo expedicionario, expecificando las precauciones que debía tomar para no comprometer la escuadra de su mando ni el ejército cuyo convoy se le confiaba. Al mismo tiempo el Rey escribía desde Versalles la siguiente carta al citado almirante.

«En las instrucciones que he ordenado fueran enviadas para
«que os sirvieran de norma en el mando de la escuadra mientras
«dure la campaña contra la isla de Menorca, al frente de la cual
«he puesto á mi primo el Duque de Richelieu, habreis visto que
«los reales deseos se reducen á que prestéis atención preferente
«á la conservación de mi escuadra y de las tropas que consti-
«tuyen el ejército expedicionario.

«Como juzgo que la pronta salida del puerto de Tolón ha de
«ser el medio más eficaz de asegurar el éxito de la empresa, de-
«seo que en el caso, que no espero, de que sufra retraso el com-
«pleto armamento de los navíos estudiéis con el Mariscal Riche-
«lieu, si sería conveniente acelerar la salida de la escuadra de-
«jando algunos en Tolón y saliendo el resto con la flota que de-
«be trasportar á la isla de Menorca las tropas y su aprovisiona-
«miento, dejando dadas las oportunas órdenes para que los ci-
«tados navíos se incorporen en aguas de Baleares tan pronto
«hayan completado su armamento. Es mi voluntad, sin embar-
«go, que no os decidáis á esta reducción de la escuadra si no te-
«néis asegurada la travesía de la misma á Menorca, su perma-
«nencia probable en aquellas aguas y el regreso á Tolón: insisto
«en que no deseo que mi escuadra pueda verse comprometida,
«ni correr peligros el ejército expedicionario que ha de condu-
«cir.»

El día 2 de Marzo llegó Galissonnière á Tolón. Encontró bastante adelantado el armamento de la escuadra, pues como se sabe desde Julio del pasado año dedicaban al mismo toda su actividad Mr. Masiac Vice-almirante de la Armada Comandante del puerto de Tolón y el Intendente de Marina Mr. Villeblanche, pero parte de sus iniciativas y laudables esfuerzos se estrellaban contra la falta de maestranza instruida, de marineros para las dotaciones y de trasportes para los víveres y material de guerra.

A pesar de que fuese patente el movimiento nacional que en

contra de Inglaterra reinaba en todas las costas francesas; del decidido auxilio que recibió el Almirante del Gobernador de la Provenza Duque de Villars y demás autoridades civiles de Marsella y Tolón; de que la República de Génova se asoció al movimiento patriótico francés enviando obreros, marinos y dinero, Galissonnière no conseguía llevar el armamento con la rapidez que eran sus deseos á causa de la falta de personal con que dotar la escuadra, debido á que los marineros se escondían y las levas se hacían muy difíciles, casi imposibles, á los encargados de llevarlas á cabo. Siendo el origen de la demora la costumbre entonces existente en Francia de pagar tan solo medio salario al marinero desde su llegada á bordo hasta el día de salida á la mar, lo cual hacía que ellos tuviesen interés en que resultara corto este intervalo, propuso el Marqués de Galissonniere el día 4 de Marzo al Ministro que fuera abonado el sueldo por entero á la marinería con lo que saldrían casi todos de sus escondrijos facilitándose el armamento de la escuadra, cuya petición fué reiterada el 7, día en que el Almirante decía al Ministro: «renuevo mi petición para que tengais la bondad «de dar pronto órdenes terminantes y precisas para que se pue- «dan completar las dotaciones, debiendo significaros que tengo «bien pocas esperanzas, hágase lo que se haga, de que esto pue- «da conseguirse antes de los primeros días de Abril.»

Hasta tal punto llegaban las dificultades en la leva que por falta de brazos no habían podido ser llevados de la dársena del arsenal á la bahía cinco navíos cuya carena estaba terminada. La impaciencia del Gabinete de Versalles, sobre todo después del 15 de Marzo en cuya fecha como se sabe decidió el Consejo de Ministros la expedición á Menorca, aumentada por el contenido, poco favorable para el personal de la Armada, de las cartas que el Comisario de Guerra Mr. Portalis escribía al Presidente del Consejo, Conde de Argenson, hicieron devorar al Marqués de Galissonnière bastantes amarguras y dieron lugar á que el Gobierno enviára á Tolón al Teniente General Mr. Maillebois para ser informado de los retrasos sufridos tanto en el armamento terrestre como en el marítimo. El día 21 escribía el Almirante al Ministro de Marina Mr. Machault: «En el curso «de una conferencia tenida con Mr. Maillebois, que llegó ayer

«tarde, me ha hecho muchas preguntas que todas tendían á averiguar el intervalo que ha de trascurrir para que estemos listos... Nuestras facnas son siempre inciertas y los que no están acostumbrados á ellas se admiran de tanta incertidumbre»; y el día 23 en otra carta le decía: «Siento en el alma no poder dar noticias definitivas sobre el término de nuestro armamento... Mr. Maillebois ha hecho desaparecer algunos inconvenientes y espero que el Mariscal Richelieu, que llegará esta tarde á Marsella, los hará desaparecer en mayor número: espero también que no me veré en la necesidad de dejar retrasados en Tolón fragata ni navío alguno. La enormidad de impedimenta que embarca el ejército en los buques de transporte, necesita su tiempo, y este nos dará probablemente el necesario para completar las dotaciones».

Las cosas sucedían como anunciaba el previsor almirante. El Duque de Richelieu á su llegada el día 27 y despues de manifestar á los generales del ejército expedicionario la contrariedad que le causaba lo atrasado que encontró el armamento, reunió á los gefes de marina que iban al frente del movimiento para expresarles la necesidad de un gran esfuerzo con el fin de llegar á las costas de Menorca antes que la escuadra inglesa, empleando con ellos la persuasiva elocuencia de que estaba dotado y salió de la reunión convencido de la buena fé é incansable actividad de Mrs. Galissonniere, Masiac y Villeblanche que encontró admirablemente dispuestos á llevar á cabo un último esfuerzo en bien del interés general. A instancias de ellos tomó Richelieu bajo su responsabilidad personal el compromiso de dar una prima á todos los marineros que hicieran su presentación antes del 1.º de Abril, cuya medida hizo que á los pocos días pudiera escribir al Ministro de Marina en los siguientes términos: «Con gran satisfacci3n he visto disipar los temores que tenía de nuevos retrasos por falta de marinería, y me parece que los buques de la escuadra tendrán el completo de sus dotaciones dentro de breves días.....» Efectivamente así ocurrió, y días antes de que por parte del ejército se hubieren ultimado los preparativos, el Almirante Galissonniere tenía fondeada en bahía y lista para hacerse á la mar su escuadra que fraccionó en las tres divisiones siguientes:

1.^a División

Foudroyant	80 cañones	Almirante	Galissonniere.
Temeraire	74	id.	Comandante Beaumont.
Guerrier	74	id.	Comandante Villars de La Brosse.
Fier	50	id.	Comandante Herville.

2.^a División

Redoutable	74 cañones	Jefe de Escuadra	Comendador Glandevéz
Lion	74	id.	Comandante Marqués de Saint-Aignan.
Orphée	64	id.	Comandante Raymondis.
Tritón	64	id.	Comandante Mercier.

3.^a División

Couronne	80 cañones	Jefe de Escuadra	La Clue
Sage	64	id.	Comandante Revest.
Content	64	id.	Comandante Sabran.
Hippopotame	50	id.	Comandante Rochemaure.

A la primera división se le llamó *escuadra blanca* por arborar sus buques gallardetes de este color en el palo mayor y bandera blanca en dicho palo el buque almirante, y á la segunda y tercera se las denominó *escuadra blanco-azul* y *escuadra azul* respectivamente por los colores en ellas adoptados para los gallardetes é insignias.

Además acompañaban á la escuadra en concepto de buques para desempeño de comisiones las siguientes fragatas:

Junon	32 cañones	Comandante	Beaussier de Quies.
Rose	30	id.	Comandante Costabelle.
Gracieuse	24	id.	Comandante Marquisan.
Topaze	24	id.	Comandante Carnoy.
Nimphe	20	id.	Comandante Lisle-Callian.

Por otra parte se habían fletado numerosos barcos mercantes para la conducción de tropas, caballería, ganado, material de artillería y demás impedimenta, los cuales una vez bien acondicionados en Marsella y otros puertos del mediodía de Francia y con el material y víveres á bordo se hicieron á la vela para agregarse en Tolón á la escuadra de combate que debía convoyarlos.

El ejército preparado para esta campaña gracias á la actividad sin límites y espíritu organizador del Intendente de Provenza Mr. de la Tour, Comisarios Portalis y Causau y de los Generales Mr. Maillebois, Conde de Lanni6n y Redmont, estaba formado por 25 batallones bajo el mando del invicto Mariscal Richelieu que tenia á sus inmediatas 6rdenes en calidad de Tenientes Generales al Conde de Maillebois y al Marques del Mesnil. Los batallones estaban sacados de los siguientes regimientos:

Royal	2 batallones.
Briqueville	2 »
Bretagne	2 »
Royal-Marine	2 »
Vermandois	2 »
Royal-Italien	1 »
Médoc	2 »
Talaru	2 »
Royal-Contois	2 »
Cambis	1 »
Rohan-Rochefort	2 »
Hainaut	2 »
La Marche	1 »
Soissonnais	1 »
Chabrié, de artillería	1 »

TOTAL. . . 25 batallones.

cuyas tropas en conjunto alcanzaban á 12.000 hombres. Además quedaron en Francia, por no estar dispuestos el día de la marcha, dos batallones del regimiento de Trainel, dos del de Niza y uno del de Combis, los cuales se incorporaron al ejército expedicionario mientras sostenía éste el sitio memorable del castillo de San Felipe.

Las tropas se dividieron en seis brigadas. Las tres á las 6rdenes del Conde de Maillebois estaban mandadas por Mr. de Blinière, y marqueses de Roquépine y de Pusignieu: y las que tenían á su frente al marques del Mesnil reconocían por Jefes al Conde de Serre, y marqueses de Monti y de Talaru.

El Estado Mayor del ejército expedicionario según las relaciones oficiales estaba formado por los señores siguientes:

El Mariscal General en Jefe; dos Tenientes Generales que son los antes citados; cinco Mariscales de Campo, Conde de Lannión, Marqués de Monteynard, Príncipe de Beauvan, Marqués de Laval-Montmorency y Príncipe Luis Eugenio de Wurtemberg. El Brigadier de caballería Mr. Redmond al que asignó el Mariscal el cargo de Cuartel Maestro ó Mariscal de alojamientos, llevaba á sus órdenes al Marqués de Puygségur, Mr. Mandave, Conde de Luppé y Mr. de Rey. En calidad de Mayor General iba Mr. de Souyn; como Jefe de artillería é ingenieros el Brigadier Mr. Guiol de Guiran auxiliado por los ingenieros Mrs. Boniface y Roquepique y por el Barón de Chabrié que tenía el mandó directo del batallón de artillería de su nombre y de las compañías de minadores y zapadores. La Administración estaba confiada al Comisario ordenador Mr. Causan que llevaba á sus órdenes en calidad de auxiliares á Mrs. Portalis (hijo), Farconnet Atheóse y Vivier. Además iban agregados al Estado Mayor el Duque de Fronsac Capitán de Dragones é hijo de Richelieu y el Conde Egmont-Pignatelli, caballero español que á principios de año había contraído matrimonio con una hija del Mariscal.

Ante la relación de la impedimenta embarcada en los navíos, que la índole de este trabajo no me permite reproducir, llama poderosamente la atención el gran lujo de equipaje y criados afectos á los personajes que se acaban de citar. Independiente de ello para trasporte de las tropas que no iban en los navíos de guerra fué preciso fletar las embarcaciones siguientes:

Buques destinados al trasporte de tropas de infantería . . .	49
Id. id. al id. de caballos, mulos y equipajes de Generales	9
Buques destinados al trasporte de pólvoras y material de artillería.	25
Buques cargados de Bueyes.	47
Id. id. de ganado lanar, forrages y agua	12
Para trasporte de efectos de subsistencias y material de hospitales	38
TOTAL.	180

Entre estos buques figuraba un jabeque mallorquín, mandado por un experto capitán fué asignado al navío almirante á las inmediatas órdenes del mariscal. Este creyó haber hecho una gran adquisición al dar con él, pues el 1.º de Abril escribió al Ministro: «En el puerto de Marsella se ha encontrado un «jabeque mallorquín mandado por capitán que además de tener «hácia nosotros gran predilección y deseos de conducirnos, es «muy conocedor de toda la isla de Menorca, habiéndome facilitado interesantísimos datos. Mr. Villeblanche lo ha contratado, de lo que supongo habrá dado ya conocimiento, y yo espero que el Capitán nos prestará servicios de gran utilidad».

El embarco de las tropas empezó el día 4 de Abril y terminó el 8, desde cuya fecha escuadra y convoy quedaron en la rada exterior de Tolón pendientes de la señal de partida que debía izarse en el navío capitana: la expedición entraba en una nueva fase durante la cual el Mariscal Richelieu se veía obligado á eclipsarse, á ceder el puesto preeminente al insigne Galissonnière en cuyas manos radicaba el éxito de la campaña, no solo mientras durara la corta navegación que representaba salvar las 220 millas que separa Menorca del puerto militar francés, punto de partida de la flota, sino durante toda la campaña, que como todas debía resolverse á favor del beligerante que consiguiera dominar en el mar. Richelieu conservaba el mando supremo de aquel núcleo de fuerza armada, para él eran los laureles y los sinsabores que se cosecharan en la campaña que ocupaba la atención de Francia entera, pero el éxito de la conquista estaba en manos del almirante, que si lograba el dominio del mar baleárico podía rendir la isla sin disparar un solo tiro contra sus fortalezas.

Las indicaciones del capitán mallorquín, profundo conocedor del espíritu que reinaba en Menorca y no del todo ignorante de los elementos con que contaban los ingleses en la poderosa fortaleza de San Felipe, debió ser de gran utilidad para el mariscal al que no habían podido facilitar los ministerios de Guerra y Marina más que datos incompletos, y á todas luces deficientes para emprender campaña de tanta importancia militar, entre los que ocupaba *el primer lugar* un plano español muy antiguo de la entrada de Mahón levantado antes de que

las fortificaciones de San Felipe hubiesen sido reconstruidas por Inglaterra. «Cuando el mariscal partió de Versalles—dice «en sus Memorias el marqués de Rochambeau—no se había podido encontrar mas que un plano antiguo del puerto de Mahón «en el Ministerio de Marina». También había alcanzado Richelieu algunos datos en una interesante conferencia tenida con un oficial, Mr. Bermond, que recientemente había entrado en el puerto de Mahón y hecho un exámen visual del exterior de la fortaleza de San Felipe.

Todo esto demuestra á las claras que las órdenes del Poder Central emanadas para emprender la conquista de Menorca, no obedecían al perfecto conocimiento de la importancia militar de la campaña, en la que solo se podía salir airoso si la suerte acompañaba la inteligencia de los generales y la fé de los soldados. Tan grandes eran las dificultades que existían que es opinión general en Francia que la campaña no obedecía más que á intrigas palaciegas hurdidas por el Presidente del Consejo Conde de Argenson y Mad. Pompadour, que tenían por objeto desacreditar al joven mariscal encumbrado sobre el montón de laureles que conquistó en cuantas campañas había tomado parte: la lectura de las Memorias del Conde revelan claramente los celos que en su espíritu despierta la popularidad del gran Richelieu, pero no creemos de ninguna manera, como asegura Soulavie, que tomara parte en tales intrigas, y si firmemente que si hubiese estado mejor informado de los elementos de defensa con que contaba el puerto de Mahón no habría apoyado y defendido ante el Consejo la idea de arrebatarse Menorca á los ingleses.

El caso es que Richelieu no protestó la orden, antes bien demostró halagarle dirigir aquella campaña cuya importancia militar desconocía, según confesión propia hecha más de una vez durante el curso de la misma, y que el día 8 de Abril embarcó con su Estado Mayor á bordo del navío *Foudroyant* dispuesto á salir á la mar cuando lo juzgara conveniente el almirante. Antes de partir solicitó que le fueran enviadas tan pronto como fuera posible las mayores piezas de sitio que había en la Plaza de Antibes por creer insuficientes las 36 bocas de fuego de diferentes calibres que había embarcado. También

fué informado de que el ingeniero Mr. Boniface, de cuya inteligencia y saber tanto esperaba el mariscal, había caído gravemente enfermo y no podía por tanto acompañarle en la campaña, lo cual originó la más grave de las contrariedades experimentadas por Richelieu durante la organización de la misma.

Para dar á conocer las incidencias ocurridas en la Escuadra desde la fecha citada hasta que fondeó en las proximidades de Ciudadela, nos limitaremos á copiar parte de un manuscrito inédito, diario de un oficial del ejército francés que debemos á la amabilidad de su dueño el ilustre menorquín Excelentísimo Sr. D. Teodoro Ládico el cual dice así:

Día 9 Abril.—La flota se hace á la vela con objeto de ir á fondear en las islas Hyerès, pero un cambio inesperado de viento y el haber refrescado mucho nos obligó á arribar de nuevo á la rada de Tolón (1).

Día 10 id.—Sale la flota á la mar con rumbo á Menorca y á tres leguas del fondeadero el almirante ordena por medio de banderas virar arrumbando de nuevo á la rada de Hyères. La mar es gruesa y el viento huracanado lo cual hace temer abordages entre los navíos, á pesar de lo cual se fondeó sin incidente alguno en el punto indicado.

Día 11 id.—Continuamos fondeados en la rada de Hyerès, pues á pesar de haber calmado la mar á medio día, como el viento no era favorable para el viaje y arreciaba más se creyó prudente aplazar la salida.

Día 12 id.—Al amanecer aparecen en la Capitana señales de levar y largar el aparejo: el tiempo está inseguro, el cielo cubierto y el viento favorable. Apenas la escuadra está en alta mar desfoga, en lluvia y viento, un fuerte chubasco quedando entablado viento contrario que á las 4 de la tarde sopla con violencia y pone la mar agitadísima. Dadas las dificultades para las maniobras se temen abordajes y como el viento arrecia y la noche está muy obscura no se procura más que alejar unos navíos de otros. ¡Que no se pierda la flota!

(1) Según consta en el Diario del Comendador Glandevéz (pág.^o 321) Jefe de Escuadra de la 2.^a División el navío *Sage* varó en Cabo Sepet, y habiendo el almirante ordenado á los demás buques fuesen á prestarle auxilio dió lugar á que se retardase la llegada.

Día 13 Abril.—Si el temporal de la noche hubiese durado mucho, la escuadra y la expedición habrían corrido inminente peligro. Originó sin embargo la dispersión de la flota, y como el viento ha calmado mucho, los navíos permanecen al paio á unas 30 leguas de Tolón con objeto de concentrarse después: la reunión de todos los buques se hará imposible, pero parece que lo van haciendo muchos pequeños transportes con víveres que han aguantado el temporal. A puesta de sol continuamos viaje, y como el viento es flojo se anda muy poco.

Día 14 id.—Hermoso sol, mar tranquila, viento bonancible y á la vista de las costas de España. Al medio día refresca el viento, sin ser contrario, y más tarde llueve y se levanta mar: por la noche hay un recalmán (1).

Día 15 y 16 id.—El viento acabó por quedar calma por la noche. Al amanecer se ven las costas de España á unas 6 leguas y navegamos, impulsados por un débil terral, con la proa hácia Menorca. Este viento dura poco, y al cesar continúa el mar agitado: como los buques quedan sin gobierno muchos se abordan dando lugar á pequeñas averías que son remediadas. Se aprovecha la más ligera brisa para alejarse los unos de los otros.

Día 17 Abril.—Toda la noche en calma. Empieza á reinar el descontento entre el ejército expedicionario por no ver fin á un viaje que se había concebido corto: queda agotado el pan y la carne fresca, el agua es de mala calidad, la limpieza de los navíos deja que desear, cuyas circunstancias dan origen á murmuraciones. Sopla de nuevo viento favorable y la alegría renace entre nosotros: á las dos de la tarde se navega con todo el aparejo en viento á la vista de los montes de Mallorca que se dejan por estribor.

Día 18 id.—Domingo de Pascua amanecemos á tres millas de cabo Cavallería, de la isla de Menorca, y gobernamos con poquísimo viento hácia cabo Bajolí en demanda del freu que la separa de la isla de Mallorca. La mar cada vez más her-

(1) Grandevez en la página 327 de su interesante *Diario* dice que á las 8 de la mañana el almirante le ordenó dar caza á un velero que una vez reconocido resultó ser francés y enteró al Comendador de que en Marsella corría el rumor de haber salido de Inglaterra para el Mediterráneo una escuadra compuesta de 21 navíos.

mosa, el viento queda en completa calma después de fondeados los navíos de la vanguardia frente á una playa situada á unas 4 millas de Ciudadela: los otros se hacen remolcar por sus embarcaciones menores.

Día 20 Abril.—Ya en tierra hemos sabido las desgracias sufridas por la flota de transporte sobre todo á 5 compañías del regimiento de Vermandois y 4 y media del de Cambis. La suerte del buque que las conducía inspira viva inquietud, pues fué abordado varias veces por el navío de guerra *Triton* quedando muy mal tratado: hizo señales pidiendo auxilio sin que fuese posible socorrerle.

Faltan tambien mucho transportes que el temporal del 12 alejó del núcleo de la Escuadra: en su mayoría van cargados de soldados de caballería, víveres y mulos comprados por el Monarca y destinados al servicio de la artillería.

Día 23 id.—.....una parte del Regimiento de Cambis que se creía perdida, con su Coronel, acaba de llegar: han sido juguets del viento y fueron arrojados sobre la costa de Berbería volviendo á Tolón; y despues de reparadas las averías se ha incorporado con gran rapidez. No faltan más que algunos trasportes.

Día 6 Mayo.—El *Sainte Esprit* que se creía perdido, cargado de artillería, ha llegado: todo el convoy se ha reunido á excepción de un transporte cargado de víveres.

* * *

Dejemos á la escuadra y convoy fondeados frente á Ciudadela, para dar principio á la narración del desembarco y demás episodios de la campaña.

José Riera y Alemañy.

(Continuará).

Acuerdos

adoptados por los pescadores del distrito de Mahón

Los pescadores de Mahón, Villa-Cárlos y Fornells celebraron una reunión, el día 5 de Agosto, en el salón de actos del Ateneo, para estudiar y convenir que clases de artes podrán usarse en el ejercicio de la pesca de este distrito, señalar los lugares de pesca, las zonas reservadas, el tamaño mínimo de las especies adultas para permitirse su venta en los mercados, etc. etc., armonizando, en cuanto sea posible, todos los intereses, conforme se dispone y recomienda por las Reales órdenes de 12 y 25 de Febrero y 17 de Julio del corriente año; dando además su opinión acerca del ante-proyecto de Ley de Pesca Marítima, suscrito por D. Adolfo Navarrete, Secretario General de la Liga Marítima española.

Asistieron á la citada reunión cinco patronos de pesca con red sardinera, siete de redes voluntarias, diez palangreros, un pescador de langosta, ocho mariscadores, dos fomentadores de pesca y seis aficionados-socios de «La Protectora de la Pesca», de esta localidad.

Al proyecto de Ley de Pesca Marítima se hicieron ligeras observaciones, siendo las principales las siguientes: que se pueda desembarcar el pescado fresco en cualquier punto de la costa, tanto de día como de noche; que se suprima la región de las Baleares, agregándola á Cataluña; que las concesiones de establecimientos acuicolas sean á perpetuidad; que las especies capturadas en el mar libre sean vendibles durante todo el año en los mercados, sin mas limitaciones que las señaladas para tamaños y con sujeción á las disposiciones sanitarias, etc.

Luego se estudió cuanto se previene por las Reales órdenes antes citadas, siendo los siguientes los principales acuerdos adoptados:

Prohibirse toda clase de redes de arrastre dentro de las aguas jurisdiccionales, la pesca al trabuquete, esto es, apaleando las aguas, y la pesca *á la encesa*.

Prohibirse dentro de los puertos: la pesca con nasas de mallas de menores dimensiones de treinta y dos pasadas por vara, ó sea, de veinticinco milímetros de luz; los trasmallos desde Septiembre á Octubre, ambos inclusive; y las redes de rodeo, á excepción de la red sardinera y sardinales.

Prohibirse la pesca con dinamita y con toda clase de explosivos y materias ponzoñosas.

Como zona reservada se señaló la actualmente existente en el puerto de Mahón, ó sea, la porción del mismo comprendida desde la línea que une la Punta de Calafiguera con la Punta de Cala Rata hasta la Colársega. En dicha zona podrá pescarse con anzuelo desde la orilla y mariscarse con ostiera á flote y en toda su extensión.

Respecto á vedas se acordó que la de la langosta y *cigala*, tanto macho como hembra, comprenda el período que media desde el primero de Octubre hasta el 31 de Enero, y para la de los mariscos la actualmente vigente, que es desde el 1.º de Mayo hasta el 1.º de Octubre.

Para que las especies puedan venderse en el mercado, se señalaron los siguientes tamaños:

Langostas y logavantes, veinte centímetros desde el ojo al arranque de las aletas terminales de la cola.

Cigalas, doce centímetros, id. id. id. id.

Ostras, sesenta milímetros en su mayor dimensión.

Almeja *gravada*, treinta y ocho milímetros id. id.

Almejas, veinticinco milímetros id. id.

Peus de cabrit, cuarenta y cinco milímetros id. id.

Nacras, trescientos milímetros id. id.

Dátiles, cuarenta y cinco milímetros id. id.

Rascla, *vaca*, *serrá*, *esperrai*, *saupa*, *oblada*, *besuch*, *raó* y *doncella*, cuando excedan de la medida de diez centímetros en su longitud.

Cuando excedan de la medida de doce centímetros en su longitud: salmonete, *caproig*, *variada*, *morruda*, *pitjell*, *mabra*, *pagre*, *cántara*, *massot*, *grivia*, *bestenaga*, *ruqué*, *pedás*, *araña* y *salta perdisa*; la de quince centímetros, *llop*, *sarch*, *orada*, *llisa*, *móllera* y *lleagado*; la de veinte centímetros, *déntol* y *escurbai*; la de veinticinco centímetros, *mero*, *gérnera* y *expet*; y la de cuarenta centímetros, *morena* y *congrío*.

La bastina, escombros, sardinas y demas clupeidos; pulpos y sépias, *chucla*, *mora*, *jerret*, *aguja*, etc., podrán pescarse en todas épocas, lugares y dimensiones.

Y por último, se acordó procurar la creación de toda clase de viveros de especies marinas, en condiciones las más ventajosas para los pescadores, á fin de fomentar tan útil industria y hacerla asequible á nuestras clases pescadoras, eximiendo del pago de la contribución industrial los viveros que se concedan á los pescadores como depósito de mariscos ó peces, siempre que su extensión no exceda de cien metros cuadrados.

Los reunidos no pudieron llegar á un acuerdo respecto á la malla que debe señalarse á los trasmallos, pues mientras unos creen que debe ser de 27 pasadas por vara, esto es, treinta milímetros, otros sostienen que la malla mínima ha de tener 36 pasadas, ó sean, veinte y tres milímetros de luz.

Veán, pues, nuestros lectores cuán importantes son los acuerdos adoptados amigablemente por los pescadores de este distrito, acuerdos que, de llevarse á la práctica, han de contribuir de una manera eficaz, dentro de pocos años, á la repoblación de las aguas de esta isla. Si á esto se agrega que nuestro Ayuntamiento, á partir del 1.º de Enero próximo, cooperará á la vigilancia de la pesca por medio de tres guarda-pesca pagados por el municipio, hemos de convencernos de que en la conciencia de todos está que para aumehtar la riqueza del mar, se precisan dos condiciones: usar por los pescadores artes que no perjudiquen el desenvolvimiento de los individuos jóvenes, y vigilar el mar y los mercados para evitar abusos.

Mahón 1.º Septiembre 1906.

Santiago Maspoch.

Menorquines ilustres (*)

(CONTINUACIÓN)

EN el vasto campo de la *Medicina* cuenta Menorca sus glorias más legítimas.

Mahón se enorgullece de ser la patria del más ilustre químico que tuvo Europa en el siglo XIX. del sabio toxicólogo, del insigne médico, del inmortal **Dr. D. Mateo Orfila y Rotger**. Nació en el año de 1787 y murió en París en 1853.

Un curso privado de Química, que explicó recién llegado á la Capital de Francia y al que asistieron los eminentes sabios Fourcroy y Vauquelin, le abrieron las puertas de la fama. La aparición de su *Tratado de los venenos extraídos de los reinos mineral, vegetal y animal ó Toxicología general*, que publicó en 1813, tuvo gran resonancia en el mundo científico. Orfila despertó las más vivas simpatías y bien pronto los sabios más eminentes de la *capital del mundo* le dispensaron su protección y su benevolencia.

Desde este punto Orfila sigue su marcha triunfal por la senda escabrosa de la ciencia, siendo objeto de las más altas distinciones: Médico de Luis XVIII, Miembro del Instituto Nacional; en 1819, nombrado Catedrático de Medicina legal, en 1823 encargóse de la cátedra de Química médica en la facultad de Medicina de París, llegando á su Decanato en 1831.

En 1820 se le vé ocupando la Presidencia de las Juntas médicas de París y más tarde es nombrado Comisario examinador de la Escuela de Farmacia.

(*) Véase pags. 149 y 203.

Orfila introdujo en la facultad de Medicina grandes reformas, fundando gabinetes y museos: el *Dupuytren*, dedicado á la anatomía patológica, y el que lleva su nombre, de anatomía comparada, legando para su sostenimiento 121.000 francos.

Los trabajos publicados por Orfila, que revelan una inteligencia vigorosa que funciona sin descanso ni desfallecimientos durante largo período de treinta y cinco años, le han hecho merecedor á la justa celebridad con que su nombre ha resplandecido y resplandecerá siempre en el mundo científico.

Otra gloria menorquina es el ilustre hijo de Alayor **Doctor D. José Miguel Guardia**, nacido en 1830.

Filósofo esclarecido, médico insigne, filólogo profundo, distinguido historiador y literato, consagró toda su vida á una labor incesante, difundiendo sus vastísimos conocimientos en la cátedra y en la prensa.

Estudió literatura y medicina en la Universidad de Montpellier y en París se doctoró en la facultad de letras, presentando en sus brillantes ejercicios una magistral disertación.—*De medicine ortu apud Grecos progresuque per philosophiam* y un filosófico y detallado estudio sobre la obra del escritor español del siglo XVI Juan de Dios Huarte y Navarro.—*Exámen de ingenios para las ciencias*.

Consagrado al estudio de las lenguas clásicas, publicó varias gramáticas griegas y latinas, ejerciendo por espacio de muchos años los cargos de Catedrático de Humanidades en el Colegio de Santa Bárbara, más tarde el de Director de *l' Ecole Monge* y últimamente el de Profesor de Moral en el Colegio *Chaptal*.

La Real Academia de Medicina de París le nombró en 1865 su Bibliotecario, durante cuya época publicó muchas de sus obras sobre filosofía médica que le dieron universal renombre.

Investigador incansable de los escritos de Ramón Lull, Juan de Dios Huarte, Cervantes, Antonio Perez y Bernart Metje, tradujo y comentó sabiamente algunas de sus obras, que dió á la estampa, aportando á su historia infinidad de datos interesantes é inéditos.

De carácter independiente y hasta si se quiere rudo, desdeñó toda clase de honores. Jamás sintió los estímulos de faus-

tuosas distinciones, antes bien las esquivó siempre con decisión inquebrantable.

A los 40 años de una vida activa y á los 60 de su edad murió en París, su habitual residencia, en 1897.

Le Medecin, última obra de Guardia, que vió la luz pocos días antes de su muerte, á decir de sus críticos, puede considerarse como la síntesis de sus ideas médico-filosóficas.

Sus escritos forman ante todo una obra de alta crítica filosófica hecha de buena fé, formulada sin compromisos y sin debilidades, escrita en un lenguaje sobrio, firme y viril.

Una notabilidad en medicina fué también nuestro paisano el **Dr. D. Rafael Saura Eymar** nacido en 1813.

Bajo los auspicios de Orfila, estudió en París y por algunos años ejerció allí su profesión, logrando adquirir en breve una gran fama. Motivos de salud le hicieron abandonar la capital de Francia y establecido en Madrid, obtuvo á los 29 años de edad el cargo de Catedrático de Patología de la mujer y niños y de Obstetricia en la Universidad Central.

Fuó posteriormente nombrado Académico de número de la Real de Medicina, Socio honorario de otras varias Academias y Vocal de la Junta Superior Consultiva de Sanidad.

En 1851 fué llamado á Palacio para asistir al parto de la Reina D.^a Isabel II, demostrando una vez más sus profundos conocimientos.

En 1870 la provincia de Baleares le nombró Senador del Reino.

Son notables sus obras:

Tesis para el Doctorado en Medicina que presentó y sostuvo en 28 febrero de 1839 ante la facultad de París, versando sobre el *Magnetismo animal* y

Curso de Enemotennia, que llamó extraordinariamente la atención de los inteligentes en la materia.

Además, es autor de un instrumento de muchísimo mérito, al cual la Academia de París trató de dar un nombre que recordara su inventor.

En 1871 falleció en su posesión de *Son Crenat* y su cuerpo fué sepultado en el mausoleo que se levanta en el centro del cementerio nuevo de esta ciudad.

En campo más modesto son dignos de recuerdo:

El **Dr. D. Bartolomé Ramis y Ramis**, graduado en Avignon en 1778, el primer higienista menorquín, que escribió en 1818 un *Breu discurs sobre el pernicios é indecent costum d' enterrar dins las iglesias*, clamando en él á favor de los cementerios rurales.

El **Dr. D. Juan Andrés de Balenchana** que obtuvo en París la borla de Doctor en 1810, autor de un estudio: *Reflexions sur l'instint, et sur la perversion dans quelques maladies*, obra de que hace grandes elogios el célebre Broussais en su *Exámen des doctrines medicales*.

El **Dr. D. Rafael Hernández**, que empezó estudiando botánica con su padre el distinguido farmacéutico D Andrés Hernández y Basilis. En 1802 se decidió por la medicina, cursándola en las Universidades de Tolón y Marsella bajo la dirección de Draparnaud y Bartz. Tras brillantes ejercicios le fué concedida la borla de Doctor en Montpellier.

Sus trabajos sobre las epidemias merecieron los mayores elogios por parte del Dr. L' Auvergne en su obra *Histoire de l' expedition d' Afrique*.

La Universidad de Montpellier le incluyó en la lista de Honor de los alumnos más distinguidos durante treinta años con el número 5.

Escribió más de 23 obras, casi todas impresas, obras que acreditan vastísimos conocimientos en el autor.

Y, por último, el **Dr. D. Andres Hernández Guasco**, hijo del anterior, fué un distinguido médico y un distinguido publicista.

Estudió facultad en Barcelona, graduándose en 1845.

Sus teorías ingeniosas contra el contagio, defendidas con calor en cien escritos, llamaron la atención de los sabios de su época, creándole un renombre merecido.

Fué constante colaborador del *Pabellón médico*, del *Anfiteatro anatómico*, dirigido por el célebre Velasco, y del *Siglo médico*.

A Hernández se debe la idea de aclimatar en Menorca el gusano de seda.

Como poeta inspirado hablaremos de él en otra lugar.

El *foro* español, cuenta entre sus jurisconsultos distinguidos á un menorquín ilustre, cuyo nombre está escrito en los anales de la patria con caracteres indelebles. Nos referimos al varón justo, al pensador profundo, al sabio modesto, al político leal y consecuente, al **Excmo. Sr. D. Pedro Gomez de la Serna.**

Nació en Mahón en 1806 siendo sus padres D. Gaspar Gomez de la Serna, á la sazón Comandante general de la isla y D.^a Ana de Tulli y falleció en Madrid en 1871.

Comenzó su educación en las Escuelas Pías de San Antonio, cursó la carrera de leyes en las Universidades de Madrid y de Alcalá de Henares hasta recibir la borla de Doctor en derecho.

Sustituto primero de la Cátedra de Derecho Romano, Catedrático por oposición de la de Instituciones civiles y más adelante Catedrático por ascenso de la misma facultad se dedicó á la enseñanza hasta 1833 en que fué nombrado Corregidor de la ciudad de Alcalá de Henares donde dejó muy bien sentada su reputación como hombre recto, enérgico y de grandes iniciativas.

Se hallaba envuelta España, en aquel entonces, entre pasiones políticas encontradas y Gomez de la Serna era llamado por el Gobierno liberal al cual prestó grandes servicios.

Rector de la Universidad de Madrid, Corregidor político de Vizcaya, Presidente de las Juntas Generales de Güernica, Subsecretario del Ministerio de la Gobernación y Diputado á Cortes por Soria son otros tantos títulos que atestiguan el concepto que de su ilustración se había formado en España.

En 1843 hubo de admitir la Cartera de Gobernación cumpliendo hasta el último extremo los deberes que se había impuesto.

Poco tiempo después tuvo que emigrar con el duque de la Victoria á Londres embarcados en el buque de guerra *Malabar* y á el se debe la memorable protesta del General Espartero.

Vuelto á su patria le fueron confiados de nuevo los más importantes cargos.

Fué Presidente de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia; en 1857 ingresó en la Real de la Historia leyendo su discurso de entrada sobre el Reinado de Alfonso el Sabio y ocupó un sillón en la de Ciencias morales y políticas.

Desde 1854 formó parte de la Comisión de Códigos, siendo uno de los principales redactores de la Ley de enjuiciamiento civil.

En el mismo año y durante el efímero gabinete del Duque de Rivas, encargóse de la Cartera de Gracia y Justicia; reemplazado por D. José Alonso, cuando la Presidencia del Duque de la Victoria, fué nombrado Fiscal del Tribunal Supremo. Más tarde fué nombrado Consejero de Estado y Senador del Reino.

Publicó infinidad de obras de consulta, estuvo al frente de la *Revista general de legislación y jurisprudencia* y fué colaborador activo del *Faro nacional*.

La Ilustración Española y Americana al dar noticia de su muerte publicó su biografía y retrato.

Jurisconsulto de fama fué también **D. Antonio Llambías y Roig**.

Nació en Mahón en 1793. En la Universidad de Valencia tomó la borla de doctor. Aquí en su patria ejerció la abogacía y sus muchos escritos jurídicos le acreditan de buen hablista, de profundo conocedor de las leyes patrias y romanas y de la filosofía del derecho.

La brillante defensa con que salvó del patíbulo á unos marineros norte-americanos que asesinaron á un oficial de la marina francesa, defensa que los mas célebres jurisconsultos de Francia y de los Estados Unidos calificaron de modelo y que se apresuraron á traducir y á publicar, le valió los mas calurosos elogios de todas partes.

Llambías era un genio que entendía de todo, en matemáticas llegó á ser una notabilidad y en química conquistó un puesto muy honroso entre los españoles de su época.

Falleció en 1854 dejando escritas, é inéditas, segun Bover muchas obras de extraordinario mérito.

* * *

En época en que no se había creado todavía en España la *Carrera Diplomática* y que nuestros representantes eran escogidos por el Gobierno de entre ciudadanos distinguidos Menorca vió á muchos de sus hijos honrados con la investidura Consular en tierra extraña.

El primero que ocupa uno de estos cargos de mayor importancia es el **Muy Ilte. Sr. D. Juan Soler y Sans**.

Abogado y lingüista, por mediación del Conde de Cifuentes fué propuesto por el Gobierno de Carlos III para negociar la paz con Trípoli lográndola satisfactoriamente en 1784 y siendo agraciado en premio á tal servicio con el nombramiento de Comisario de Guerra de los Reales Ejércitos.

Siendo Comisario Ordenador honorario se le autorizó para tratar la paz de Nápoles con la misma Regencia que fué también conseguida.

Durante el reinado de Carlos IV propuso nuestro paisano diferentes planes para fomentar el comercio é industria nacional, siendo nombrado Consul General en todo el Imperio otomano en 1792.

Convencido el Gobierno de las grandes ventajas que á nuestra industria y comercio pudieran reportar el cange de nuestros productos coloniales con los de Levante puso al señor Soler y Sans un buque á su disposición para que pasase á gestionar en las principales plazas tratados de comercio investido del cargo de Intendente de la Real marina. La funesta guerra de 1793 trastornó sus planes si bien pudo presentar al Gobierno un luminoso informe.

Desolada Andalucía por terrible contagio que se extendía de una manera pasmosa, Soler y Sans fué comisionado por el Gobierno para que tomara las medidas conducentes y organizara el estado sanitario en aquellas ciudades. La labor llevada á cabo por nuestro benemérito paisano superó á las mayores esperanzas puestas en él, en pago de lo cual fué nombrado Ministro de Comercio y Vocal de la Junta de Gobierno de la Real Compañía de Filipinas, muriendo en 1809 en el goce de Nobleza de Sangre con que el Monarca quiso premiar las virtudes cívicas de nuestro egregio paisano.

Cohetáneo del anterior fué **D. José de la Motta**, quien desempeñando el Consulado de Nápoles en estas Islas tuvo el encargo del Rey Fernando IV de reclutar cuantos hombres pudiera, logrando en poco tiempo embarcar el prodigioso número de 18.000 por lo que fué premiado con el nombramiento de Teniente Coronel de aquellos Reales Ejércitos.

La fama de sus bellas cualidades se difundió bien pronto, así el Emperador de Alemania, el Rey de Cerdeña y la república de Ragusa le nombraron para el Consulado General de Marsella.

Debilitadas sus fuerzas y en grave estado regresó á su patria en donde murió en 1822 después de 44 años de servicios activos.

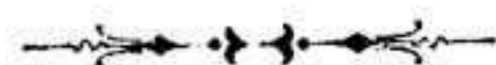
En vista del mérito contraído por el ilustre mahonés **D. Alejandro Baselini y Lanuza**, en el tratado de paz concluido entre España y la Regencia de Argel fué nombrado Comisario de los Reales Ejércitos y 2.º Jefe del Lazareto de Mahón.

Mas tarde aprestó y firmó por parte de España la suspensión de hostilidades con el Bey y Regencia de Tunez.

Y por último debemos citar también á **D. Francisco Preto y Neto**, Consul General de España en Méjico y á **D. Pedro Antonio Orfila**, que de simple escribiente llegó al Consulado General de Tánger en donde prestó grandes servicios á su nación.

(Continuará).

Sección Oficial



Cátedras de idiomas

La Junta Directiva, lamentando que el Ateneo no tenga todavía recursos suficientes para dar las clases gratuitas á los Sres. Sócios, ha acordado facilitar local, mobiliario, material, alumbrado y calefacción para cuantas enseñanzas puedan organizarse, y en especial para la de idiomas, con arreglo á las bases siguientes:

1.^a Las clases serán de una hora y alternas, á excepción de la de Esperanto que será semanal.

2.^a Empezarán el 15 de Octubre y terminarán el 15 de Abril, á no ser que profesores y matriculados acuerden prorrogarlas.

3.^a Tendrán derecho de matricularse á cualquiera de las enseñanzas los socios del Ateneo, los de la Cámara oficial de Comercio y los de la Cámara y Sindicato agrícolas.

4.^a Los matriculados contraerán compromiso por los seis meses del curso, y pagarán por mensualidades adelantadas la cuota que se acuerde, no quedando relevados de esta obligación sinó en caso de ausencia por cambio de domicilio ó de destino, enfermedad ú otro motivo justificado.

5.^a Por de pronto se abre matrícula en la Secretaría del Ateneo, de diez á una de la mañana y de tres á seis de la tarde, para las clases siguientes:

Francés 1. ^{er} curso	Mlle. Le Valois.
Inglés 1. ^{er} curso.	D. Francisco Prats.
Francés 2. ^o curso	Mlle. Le Valois.
Inglés 2. ^o curso	D. Sebastián Sapiña.
Italiano.	D. Pedro Alcalá Zamora.
Aleman	Mlle. Le Valois.
Práctica de Ingles	D. Juan Andreu.
Esperanto	D. José Juaneda Pbro.

6.^a Según el número de matriculados se fijará la cuota mensual, procurándose que no exceda de cuatro pesetas. La cuota para el Esperanto será de 50 céntimos, que se destinarán á la suscripción de revistas esperantistas.

7.^a El día 13 de Octubre se reunirán los profesores y matriculados para fijar la cuota mensual y formar el horario de cada clase.

Mahón 24 Septiembre de 1906.—El Secretario, Pedro Ballester.—
V.^o B.^o—El Presidente, Antonio Victory.

Observatorio Meteorológico de Mahón

Latitud geográfica. . . .	39° 53'
Longitud al E. de Madrid	7° 57'
Altitud, en metros. . . .	43.

Resumen correspondiente al mes de Agosto de 1906

		Décadas			Mes
		1. ^a	2. ^a	3. ^a	
Barómetro en mm. y á 0°	Altura media	759.9	759.3	761.6	760.3
	Oscilación media	0.8	0.1	0.9	0.6
	Altura máxima	764.1	762.4	764.0	764.0
	Id. mínima	756.8	755.6	757.3	755.6
	Oscilación extrema.....	7.3	6.8	6.7	8.4
Termómetros centí- grados	Temperatura media....	26.8	24.5	23.8	25.0
	Oscilación media	7.2	5.0	6.0	6.0
	Temperatura máxima.	35.0	29.4	30.8	35.0
	Id. mínima..	21.9	21.0	18.0	18.0
	Oscilación extrema.....	13.1	8.4	12.8	17.0
Psicró- metro	Humedad relat. media.	56	61	59	59

ANEMÓMETRO	DÉCADAS			Mes		
	1. ^a	2. ^a	3. ^a			
Fuerza aproximada	Días de	Calma	2	2	3	7
		Brisa	6	2	6	14
		Viento	2	4	2	8
		Viento fuerte.	»	2	»	2
Dirección del viento	Frecuencia de los vientos	N.....	1	4	3	8
		N. E.....	2	3	2	7
		E.....	4	»	5	9
		S. E.....	2	1	1	4
		S.....	»	1	»	1
		S. O.....	1	1	»	2
		O.....	»	»	»	»
		N. O.....	»	»	»	»
Veloc. media por día en kl.		»	»	»	»	
Veloc. máxima en un día.		»	»	»	»	
Días despejados.....		10	8	9	27	
» nubosos.....		»	2	2	4	
» cubiertos.....		»	»	»	»	
» de llovizna.....		»	»	»	»	
» » niebla.....		»	»	»	»	
» » rocío.....		2	3	1	6	
» » escarcha.....		»	»	»	»	
» » nieve.....		»	»	»	»	
» » granizo.....		»	»	»	»	
» » tempestad.....		»	»	»	»	
Lluvia total en milímetros...		»	0.8	»	0.8	
Id. máxima en un día.....		»	0.8	»	0.8	
Evaporación media en mm...		63	75	68	69	

El Director del Observatorio,
Mauricio Hernández Ponseti.

Bibliografía

“Episodios Ribereños,, por Angel Ruiz y Pablo.—Un tomo en 8.º prolongado, de 233 páginas.—Ciudadela, 1906.

Hay en la buena literatura dos suertes de tipos: unos, hijos del genio, de gran relieve, de concepción y comprensión universal, que personifican los vicios, las pasiones, las virtudes, los sentimientos ó las ideas de la humanidad: otros, de menos ostentación y de modesto empaque, hijos del talento y de la observación, que encarnan los caracteres individuales. Ruiz Pablo, que es un artista, ha tenido siempre el buen gusto de escoger para sus obras los tipos más definidos que ha visto en torno suyo y de ofrecerlos al lector como ellos son, como son los hombres normales y equilibrados: con una mezcla deliciosa de realismo y de idealismo, sin las intensidades de vida peculiares á los grandes caracteres y sin las insípidas vaguedades de los tipos desvalidos y molliars.

Si examináis analíticamente la ya copiosa obra literaria de Ruiz Pablo, vereis en el fondo de sus libros, á través de una forma pulcra y atildada, de un estilo terso y fluido, una considerable potencia psíquica, un dinamismo latente que se exterioriza sin arrebatos impulsivos, que trasciende con serena y reposada propulsión.

El mero hecho de haberse sustraído Ruiz Pablo, con arranque volitivo insólito en nuestra isla, á su asfixiante y letal ambiente, alcanzaría á acreditarle de luchador infatigable; pero tiene además en su abono el noble intento de formar una literatura local, propia, típica, que reanime los yertos ideales y el abatido ánimo de Menorca.

Tal vez la labor literaria de Ruiz Pablo hubiera sido más fecunda y de efecto más ostensible si, esquivando atracciones de la simpatía á determinada escuela, hubiera creado con la literatura menorquina la forma á ella más adecuada, pues opino yo que las delicadezas de dicción, que tan exquisitamente saben á los paladares habituados á gustarlas, no impresionan á los que no son asíduos catadores. Quizá hubieran cuadrado más á la formación de un ambiente literario las potentes vibraciones de una forma nervuda y sobria,

dulcificada y afinada luego gradualmente á medida que el medio se hiciese más apto para la aclimatación. Mas si Ruiz Pablo prefirió dejarse guiar por *afinidades del corazón y del espíritu*, no por eso desmereció su labor personal; él paseó su mirada sobre la isla, vió que la mayor intensidad de vida se halla en la costa, que *lo más hermoso de nuestra tierra es el mar*, y del mar y de la costa eligió los vigorosos modelos para sus obras. Y ahí tenéis en «Episodios Ribereños» como en «Oro y Escorias» aquellos tipos, rudos en la forma, buenos en el fondo; tipos de dinamistas empedernidos, de luchadores heroicos que, vencedores en la tierra como en el mar, llegan á la apoteosis de la victoria dominando sus pasiones y venciendo á sí mismos.

Ruiz Pablo es un literato que orea la tierra monótona, triste y adormecida de nuestra isla con la tonificante, vivificadora y aperitiva brisa del mar. La técnica, el procedimiento, la escuela ¿qué importan, si la obra es buena y es hermosa?

Lafuente Vanrell.

* * *

Vocabulario Trilingüe (castellano-menorquín-francés) arreglado por S. F. S.—Un tomo de 240 páginas en 8.º mayor.—Ciudadela, 1906.

En Menorca siempre ha habido afición al estudio de los idiomas; esta afición subsiste y claro está que han de prestar buenos servicios todas las obras que tienden á vulgarizar el conocimiento de las lenguas. Entre ellas hay que contar la que lleva el título que encabeza esta nota; su autor la presenta modestamente al público y es de esperar que éste la acoja con benevolencia. Algunos errores se advierten en el libro, pero son de fácil comprensión y serán corregidos en posteriores ediciones, según ofrece D. S. F., cuya laboriosidad es de apreciar.

D.

* * *

PUBLICACIONES RECIBIDAS

La Industria Harinera.	Barcelona.
Boletín del Colegio de Médicos.	Gerona.
Ganadería é Industrias rurales	Valladolid.
Revista de la Cámara Mútua Oficial de la Propiedad	Barcelona.
Boletín de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación y de las Cámaras de Comercio . .	Madrid.

Noticias

En virtud del acuerdo adoptado por las Cámaras de Comercio de la Provincia, la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio se ha servido disponer, con fecha 15 del actual, que la Cámara de Mahón ejerza jurisdicción sobre el territorio de la isla de Menorca.

* * *

La Junta Directiva de la Cámara y Sindicato agrícolas de Menorca ha acordado celebrar todos los viernes á las cinco y media de la tarde, en uno de los salones del Ateneo, CONVERSACIONES entre los socios sobre puntos de agricultura, que se anunciarán previamente en el tablón de anuncios del domicilio social. El viernes 28 tuvo lugar la primera sesión, que versó sobre el tema *Abonos químicos*.

* * *

Con motivo de haberse establecido cuota de entrada para el ingreso en el Ateneo á contar del 1.º de este mes, ha cundido entre los socios, con lisongero y creciente éxito, el propósito de imponerse espontáneamente *una cuota de permanencia*, consistente en regalar una ó más obras á la Biblioteca, la cual precisamente se amplía estos días con otro departamento contiguo.

* * *

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación ha concedido el servicio de paquetes postales entre Baleares y el Extranjero, mejora que beneficiará grandemente varias industrias de exportación.

La Cámara de Comercio ha solicitado que esta ventaja de los paquetes postales se extienda á la Estafeta de Alayor.

* * *

El Presidente del Ateneo se ha adherido á la exposición que, por iniciativa de la *Liga contra el duelo*, va á ser presentada á los Poderes Públicos, por presidentes de sociedades y directores de periódicos. Es alma de esta humanitaria campaña el señor Barón de Albi.

* * *

El día 2 de Octubre inaugura la Extensión Universitaria el año académico. El acto se celebrará á las nueve de la noche, en el salón de sesiones del Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, y consistirá en dar cuenta de las enseñanzas del pasado curso y programa para el próximo, y en repartir premios entre los más aventajados alumnos.

La Junta local cuenta ya con profesores para las materias siguientes: Aritmética, Literatura castellana, Geometría aplicada al dibujo, Francés, Inglés y Gimnasia. Estas enseñanzas serán gratuitas y nocturnas, como en los años anteriores, y se darán en el Instituto. Además, trata la Junta de dar una serie de conferencias públicas sobre *Higiene* en el salón de la Escuela de niñas de la calle de San José. En el cuaderno de Octubre publicaremos el cuadro de cátedras y profesores.

* * *

Queda fijado por la Junta Directiva del Ateneo el día 12 de Octubre, á las nueve y media de la noche, para la sesión inaugural del año ateneísta.

* * *

Desde 1.º Octubre quedará establecida oficina permanente en el Ateneo, para el servicio de la Biblioteca, Salones de lectura, Museos, etc.

* * *

En las regatas que se celebraron el día 9 ganó la Copa de S. M. el Rey, por el campeonato de 1906, el guayro *Abril*, y la placa de plata de la Liga Marítima, por el mismo campeonato, el místico *Julián*.

* * *

Descosa la Junta Directiva del Ateneo de celebrar una velada necrológica en honor del distinguido arqueólogo mahonés D. Juan Pons y Soler, ha solicitado de la familia del finado que, en preparación de dicho acto, se digne dar publicidad á sus colecciones de objetos arqueológicos, depositándolas en todo ó en parte en el local del Ateneo.

* * *

En breve quedará constituida una asociación que tendrá por objeto la realización de un viaje anual por los asociados, cubriéndose los gastos mediante una cuota semanal. De inicia-

tiva particular este proyecto, lo apoyan el Ateneo y las Cámaras de Comercio y Agrícola, porque no se trata de *ir á los toros*, sino de que los viajes sean útiles é instructivos, poniendo este medio de cultura al alcance de personas de modestísima posición.

* * *

El domingo 16 reanudaron en la Esplanada el partido de *foot ball* los ateneistas de la Sección de Deportes y Excursiones. La Junta Directiva tiene el propósito de adquirir un terreno inmediato á la población, donde puedan los ateneistas ejercitarse en dicho juego y en otros deportes de la misma índole.

* * *

Nos consta que el Sr. Alcalde de esta ciudad, D. José María Mercadal, que se halla en Madrid, en unión con otras personalidades, gestiona con probabilidades de éxito, la incorporación al Estado de nuestro Instituto General y Técnico.

* * *

Confiamos que al llegar este número á nuestros lectores, será ya un hecho el acuerdo de nuestro Ilustre Ayuntamiento de trasladar al Ateneo el Museo Municipal y de otorgar á esta Sociedad una subvención anual que el próximo año será de trescientas pesetas.

El Ateneo designará dos días de la semana, para que el público pueda visitar los Museos.

* * *

En preparación de próximas veladas musicales, se ejecutan en el Ateneo los siguientes ensayos: los lunes, ensaya la Rondalla; los martes y viernes, el quinteto y los sábados se dedican al piano. Se empieza á las nueve y media de la noche.

* * *

Desde principios del próximo Octubre quedarán habilitadas las Oficinas y el Salón de lectura de la Cámara de Comercio, en comunicación con el Ateneo.

